

## **UNA APROXIMACIÓN A LA SOCIOLOGÍA DE JOSÉ INGENIEROS: MEDIO, RAZA Y SELECCIÓN NATURAL**

GUSTAVO TARABORELLI  
(Universidad Nacional de Mar del Plata)

### **Resumen**

Este artículo se propone presentar los núcleos centrales que componen la sociología de José Ingenieros. Se parte desde su obra de juventud hasta el pensamiento que daría lugar a una figura “clásica”, por así decirlo, de éste autor, para luego enfocarse en una de sus obras más importante como es Sociología argentina. Para ello se analizan las principales ideas políticas y científicas que nutrieron su pensamiento en los diferentes momentos de su producción. El objetivo principal es describir el recorrido y la forma que fueron tomando sus ideas hasta consolidarse en un sistema sociológico con una fuerte influencia de los modelos de las ciencias naturales.

### **Palabras clave**

Sociología argentina, socialismo, positivismo.

### **Abstract**

This paper intends to present the central nuclei that make up the sociology of José Ingenieros. It starts from his youth work to the thought that would give rise to a "classical" figure, so to speak, of this author, and then focus on one of his most important works such as Argentine Sociology. For this, the main political and scientific ideas that nourished their thinking at the different moments of their production are analyzed. The main objective is to describe the route and the way their ideas were taken until they were consolidated in a sociological system with a strong influence of natural science models.

### **Key words**

Argentine Sociology, socialism, positivism.

Desde sus primeros escritos, José Ingenieros, imprimirá a sus ideas una concepción científicista apoyada en fundamentos de las ciencias naturales y en especial de la teoría evolucionista. Desde esa óptica emprenderá la tarea de interpretar los fenómenos sociales y políticos de la Argentina, dando lugar así, a una declarada sociología biológica que tomará mayor énfasis en sus posteriores obras.

Alrededor del año 1898<sup>1</sup> Ingenieros experimentará un cambio en sus ideas, cuya producción desembocará en su obra titulada *Sociología argentina*. En el presente trabajo nos proponemos analizar algunos postulados de sus escritos de juventud, así como el posicionamiento político de esa primera etapa, haciendo explícita la configuración de una incipiente sociología evolucionista. Luego caracterizaremos el segundo período, en donde dicha concepción tomará una mayor dimensión dando lugar a un correspondiente cambio en el posicionamiento de sus ideas políticas. Para ello indagaremos en categorías de la biología evolucionista que Ingenieros aplica a los fenómenos de la realidad social de su tiempo y las modificaciones que realiza de las mismas desde el pasaje de las primeras obras a las nuevas concepciones sostenidas en su libro *Sociología argentina*.

---

1 Terán, Oscar (1986). *José Ingenieros: Pensar la nación*. Buenos Aires, Argentina: Alianza, p.28.

## Primer período: los escritos de juventud

Nos resulta necesario abordar este primer periodo de la obra de Ingenieros y así dar cuenta de las modificaciones en que incurre en sus posteriores ideas por cierto más reconocidas en el mundo de la cultura, dando lugar a una figura “clásica”, por así decirlo, de José Ingenieros. De esta forma procuramos diferenciar las ideas significativas y su concepción evolucionista, que ya estaban presentes. Como bien indica Oscar Terán, tanto *¿Qué es el socialismo?* y los artículos del periódico *La Montaña* configuran un material escasamente explorado y desde el cual comienza a observarse el inicio del despliegue del pensamiento de Ingenieros<sup>2</sup>. Es importante señalar que este primer período de su obra abarca los trabajos comprendidos entre los años 1895 y 1898 para luego experimentar un cambio, no radical pero sí significativo en su interpretación del mundo social y político.

*¿Qué es el socialismo?* es un intento de llevar adelante una sociología científica que, en su afán de interpretar científicamente la realidad social del país, establece una suerte de darwinismo social que se enfrenta a las posiciones de la corriente liberal en auge por aquellos días.

En su ensayo Ingenieros afirma que la doctrina sobre la evolución de las especies y la selección por la supervivencia de los más aptos, aplicadas al ámbito social en ese momento, carece de sentido, dado que la desigualdad en la que viven aproximadamente el 80 por ciento de los ciudadanos hace imposible que tal selección sea justa, primando una única y exclusiva *selección artificial*, donde unos tienen ventajas y privilegios por sobre los demás<sup>3</sup>.

En contraposición a esta interpretación liberal de la teoría de los más aptos es que Ingenieros sostendrá su posicionamiento, el cual ya imperaba en los

---

2 Ibidem, p. 13.

3 Taraborelli, Gustavo (2016). “El socialismo de José Ingenieros en sus crónicas italianas”: en *Revista Agora Philosophica*, número 33-34, Vol. XV, p.52.

grupos izquierdistas de su época, siendo su principal crítica al capitalismo el impedir al hombre el libre y completo desenvolvimiento de sus aptitudes. De esta manera, subraya un problema que considera central: la desigualdad de condiciones ante los medios de producción entre dos clases existentes como son la burguesía y el proletariado. Como señala Terán, en *¿Qué es el socialismo?* Ingenieros nos presenta una interpretación del sistema capitalista apoyada en una ética del productor, donde la práctica económica que prima es la de una clase privilegiada cuyo beneficio es obtenido parasitariamente y de forma improductiva, sobre otra productiva: el proletariado. Esta caracterización del capitalismo no es por cierto ajena a la matriz conceptual del anarquismo<sup>4</sup>.

Desde sus primeras obras, Ingenieros mantendrá un correlato entre teoría y praxis política, tal es así que en diciembre de 1894, junto con otros estudiantes de medicina, se encaminan a fundar el Centro Socialista Universitario. Las actividades que llevarán adelante allí darán lugar luego a la producción de uno de sus primeros importantes textos como es *¿Qué es el socialismo?* escrito en 1895. A mediados de esa década dichas inquietudes políticas desembocarán en la formación del denominado Partido Socialista Obrero Argentino donde Ingenieros se desempeñará como primer secretario, siendo el presidente Juan B. Justo.

El tránsito de Ingenieros por el Partido Socialista fue un trayecto lleno de problemas, principalmente porque su adhesión no era la de un miembro más sino que, por el contrario, su socialismo contenía ciertos tintes libertarios que no eran del agrado del resto de los socialistas. Esto se manifestó de manera más explícita en el primer congreso partidario de 1896 donde Ingenieros adhería fervientemente a las posiciones más extremas y contrarias a propuestas de corte reformista. En gran medida se identificaba con las ideas del resto de los socialistas pero consideraba que la solución a los problemas de la clase trabajadora era el camino

---

4 Terán, Oscar (1986). *José Ingenieros: Pensar la nación*. Buenos Aires, Argentina: Alianza, p. 14.

de la revolución: “para ser socialistas es indispensable ser revolucionarios”<sup>5</sup>. Esto lo enfrentaba a sus correligionarios más propensos a optar por la alternativa electoral.

Ingenieros advertía como inminente llevar adelante la revolución por medio de la cual la clase obrera lograra apropiarse del producto íntegro de su trabajo, y ya no ser víctima del parasitismo burgués, pero por otra parte consideraba que eran los mismos socialistas de su clase quienes tenían el deber de agitar y conspirar a favor de ello. Si bien se mostrará esperanzado por las huelgas obreras de aquellos años, su posicionamiento se sostenía en el diagnóstico que realizaba de la sociedad de su tiempo, afirmando que el nivel de explotación al que estaban sometidos los obreros mediante su fuerza de trabajo tenía como consecuencia la nula instrucción de los sectores desposeídos, por lo tanto, en manos de ellos la revolución nunca sería posible, ni siquiera imaginable: “los oprimidos permanecen ciegos para percibir la solución revolucionaria y devienen verdaderas máquinas humanas”<sup>6</sup>.

Entrado el año 1897, las divergencias de Ingenieros con el Partido Socialista se profundizan, su acercamiento a grupos anarquistas reafirma sus convicciones en tono contrario con las posturas del partido. Hasta principios de ese año, Ingenieros encabezará la fracción denominada “antiautoritaria”, siendo el líder del ala heterodoxa del partido.

---

5 Ibidem, p. 21.

6 Ibidem, p. 17.

## Segundo período: el Ingenieros “clásico”

A mediados de 1897 el pensamiento de José Ingenieros evidenciará un cambio de rumbo. Las huelgas obreras que antes habían alimentado sus convicciones revolucionarias ahora desanimaban esas mismas pretensiones. Dichas huelgas no lograban perturbar el orden establecido y la crisis del 90 que atravesaría la sociedad argentina sería finalmente neutralizada adormeciendo a las masas y desmovilizando a los sectores populares. Ingenieros calificaría esto como un letargo religioso y patriótico del que ni siquiera las minorías talentosas habían conseguido mantenerse ajenas<sup>7</sup>. En septiembre de ese mismo año escribirá Ingenieros en un número de la revista *La Montaña*: “El Pueblo está mudo”; “las cabezas del pueblo están saturadas de esas hediondas miasmas morales que se llaman prejuicios”; “Las bocas, en vez de protestar, murmuran oraciones (...), cantan Himnos Nacionales”<sup>8</sup>.

Tanto ese desencanto por la revolución no acontecida, como la prosperidad material posterior que experimentará la Argentina centrada en la agricultura cerealera son importantes a la hora de entender el giro en el pensamiento de Ingenieros. Por otra parte, no podemos dejar de lado cierta concepción economicista con la que se comenzarán a vincular sus ideas y que también serán de suma relevancia en su nuevo posicionamiento en el mapa de la ideología socialista.

En este segundo momento de su obra, Ingenieros tomará distancia de las posiciones socialistas más extremas (anarquistas), y lejos de negar de plano el orden capitalista, lo considerará como una etapa necesaria en el progreso histórico. Progreso que, según él, desembocaría ineludiblemente en un orden socialista. Dejado atrás el periodo revolucionario, abandonado su sistema

---

7 Ibidem, p. 23.

8 Ibidem, p. 23.

conceptual con el cual en vano se había intentado revolucionar esa terca sociedad, la nueva propuesta será valorizar aquellos aspectos más progresivos del orden vigente,

puesto que al reubicar al capitalismo en el interior de una totalidad orgánica, se anunciaba que el cambio ya no podía ser pensado como una irrupción salvaje, desde una exterioridad garantizada por la pureza de un sector social incontaminado, sino más bien como un estadio dentro de un proceso cuya continuidad era preciso rescatar<sup>9</sup>.

Esta nueva concepción positivista de la historia lo llevará a interpretar también el interior de las ideas socialistas. Tal es así que identificará diferentes etapas de pensamiento por las que atraviesa dicha ideología, ubicando sus ideas de juventud, y a todo el arco social- anarquista, dentro de la primera etapa en el progreso evolutivo del pensamiento socialista. Ingenieros adopta dicha interpretación para leer la realidad social de su tiempo, de igual manera, reconoce a las ideas socialistas transcurrir a lo largo de tres instancias que conviven y se superponen en un mismo momento histórico. Esta concepción teleológica nos remite a la influencia del positivismo de Augusto Comte. Recordemos que su filosofía reconocía una serie de etapas para el perfecto desarrollo del individuo y las sociedades: una primera etapa teológica, una segunda metafísica y por último la etapa positiva. La filosofía positivista sostiene que estas tres etapas son necesarias en el desarrollo de toda sociedad civilizada, por lo que se las atravesará de manera inexorable. De igual forma, el espíritu de todo hombre civilizado transitará estos tres sucesivos estadios<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> Ibidem, p. 23.

<sup>10</sup> Taraborelli, Gustavo (2016). "El socialismo de José Ingenieros en sus crónicas italianas": en *Revista Agora Philosophica*, número 33-34, Vol. XV, p.51.

Dichas ideas fueron de gran importancia para la filosofía argentina de fines del siglo XIX y buena parte del XX. La influencia de Comte y Spencer es notoria no sólo en nuestro país sino en el continente entero. Podemos decir que toda América Latina se vio atraído por esta nueva concepción filosófica. Dado que el conocimiento científico brindaba grandes avances, cualquier novedad al respecto motivaba un gran interés entre los intelectuales. Por su parte, Comte consagró el triunfo del pensamiento científico extendiéndolo al orden de los hechos sociales. Tanto esto como la crítica a las viejas concepciones teológicas y metafísicas, junto con su interpretación del progreso social y del hombre a través de estadios, fueron influyentes para José Ingenieros.

Por otra parte la concepción biologicista y darwinista que intentará imprimir en sus primeras postulaciones, no lo abandonarán, aunque tomarán un matiz distinto y reformulará alguna de sus ideas, pero no dejará de pensar la realidad a través de categorías como: "evolución", "selección natural", "supervivencia del más apto", "medio", "lucha por la vida" "parasitismo", etc. A partir de este momento comenzará a configurarse el pensamiento más extendido y característico de José Ingenieros, como afirma Oscar Terán: "Hacia 1898 [...] nacía en rigor el Ingenieros "clásico" que [...] iba a adoptar la figura tan consagrada como relativa del único Ingenieros: científicista, darwinista, racista a veces, positivista siempre [...]."11

---

11 Terán, Oscar (1986). *José Ingenieros: Pensar la nación*. Buenos Aires, Argentina: Alianza, p.27.

## Posibilidad y límites del conocimiento sociológico

En la quinta edición (1913) de su obra *Sociología argentina* Ingenieros hace explícito el cambio en su perspectiva que comenzaría alrededor de 1898 y el periodo que lo mantendría ocupado en configurar una sociología biológica. Como él señala: “[...] fácil es advertir la unidad de criterio con que durante quince años he estudiado la evolución de la sociología argentina [...]”<sup>12</sup>

El objetivo principal de su empresa consistirá en sentar los cimientos de una sociología biológica. Si bien no consideraba que su labor pudiera concretarse de modo definitivo, sí advertía como necesario el estudio de los fenómenos sociales desde dicha perspectiva y pretendía que su aporte fuera la piedra fundacional de toda una concepción que debía continuar de manera progresiva:

Lejos de atribuir un carácter definitivo a nuestras reflexiones, las ofrecemos como una aproximación perfectible; llenaríamos sobradamente nuestro objeto señalando a otros un camino a seguir, menos inseguro que los practicados hasta la fecha en nuestra América.<sup>13</sup>

¿En qué consistiría esta sociología biológica? Su esmero estará en demostrar cómo a través de los métodos de la ciencias naturales el hombre puede acceder a verdades también de fenómenos sociales, de la misma forma como lo ha logrado en el estudio de la naturaleza. Si bien es consciente de los límites que existen a la hora de establecer verdades universales, considera que al igual que en las ciencias naturales un estudio serio de los fenómenos sociales debe posibilitar separar concepciones erróneas de los caminos correctos a seguir,

---

12 Ingenieros, José (1988). *Sociología argentina*. Buenos Aires, Argentina. Editorial: Hyspamérica Ediciones argentinas, p. 9.

13 Ibidem, p. 11.

discriminando aciertos de desaciertos para ir accediendo a verdades, si bien no exactas, sí cada vez más precisas:

Todo conocimiento debe considerarse provisorio e integrable: la verdad [...] está en continuo devenir, por innumerables los fenómenos que la realidad presenta incesantemente a nuestros sentidos, permitiendo a nuestra imaginación elaborar hipótesis cada vez menos imperfectas. Sólo puede exigirse de ellas que no sean contradictorias con los datos de su época; su importancia se mide por la cantidad de hechos homogéneos que permiten sistematizar o explicar. Los hombres forman parte de un mundo en que la realidad evoluciona al mismo tiempo que sus interpretaciones<sup>14</sup>.

En este contexto, la tarea del sociólogo será la de hacer visible lo invisible, siendo que los cambios que experimentan los diferentes grupos sociales no son advertidos por la propia colectividad, el sociólogo cumple con la labor de hacerlos explícitos. Si bien considera que no existe un conocimiento acabado, sino que, por el contrario, todo conocimiento es provisorio y perfectible, no por ello desestima la tarea del científico social de generar leyes que permitan explicar los fenómenos sociales de la manera cada vez más objetiva. Aquí otra vez muestra su firme convicción de llevar adelante una ciencia sociológica que permita desestimar todo tipo de creencias, sentimientos e ideales que no hacen al estudio adecuado del núcleo de realidad accesible.

Ingenieros sostiene a una concepción realista del conocimiento, donde el científico describe la realidad tal como es sin mediación alguna. Recurre a una imagen poética para manifestar: “el conocimiento científico nace de la experiencia, como la superficie de un lago tranquilo refleja la imagen de la realidad que existe

---

14 Ibidem, p. 11.

independientemente de ella”<sup>15</sup>. El correcto abordaje de la realidad parte del conocimiento empírico, a través del mismo, el sociólogo logra llevar adelante la tarea de inducir de los hechos su leyes más generales y sus relaciones más constantes. Para que esto sea posible, señala Ingenieros dos actividades complementarias e imprescindibles como son, por un lado, el análisis de los hechos particulares, propios de la narración histórica, y por otro, la interpretación sociológica que posibilita las generalizaciones sintéticas estableciendo leyes. De esa manera es como el científico social accede a un conocimiento más acabado de la realidad, si bien siempre limitado, el más preciso dentro de los límites al que puede aspirar el hombre. La comunión entre estas dos disciplinas (Historia y Sociología) resulta esencial para el estudio y análisis de los fenómenos sociales. Tanto una como la otra son primordiales si se pretende acceder a un conocimiento cada vez menos inexacto:

El análisis no completado por la síntesis es una función incompleta; la síntesis no precedida por un análisis suficiente suele ser arriesgada y estéril. Del influjo y reflujo entre ambas operaciones resulta el equilibrio que aproxima las construcciones del pensamiento a los datos de la realidad<sup>16</sup>.

### **La sociología como ciencia natural**

Ingenieros sostiene que la sociología, no es ni más ni menos, que una ramificación de la ciencia biológica, es decir, una ciencia natural que estudia la evolución de la humanidad y los grupos que la componen. Ello llevaría a afirmar que las sociedades humanas pueden estudiarse, y deben estudiarse, con los mismos métodos y criterios con que los naturalistas estudian a otros grupos o “sociedades”

---

15 Ibidem, p. 12.

16 Ibidem, p. 12.

animales. Descarta de plano la postura de los filósofos contractualistas, la cual sostenía que en determinado momento de la historia los hombres decidieron, a través de un pacto, establecer la fundación de un Estado que regularía sus prácticas, pasando de un estado de naturaleza a la constitución de una sociedad civil. Recordemos que el filósofo inglés Thomas Hobbes, principal representante del contractualismo, afirmaba que “el hombre es un lobo para el hombre”, siendo el estado de naturaleza un estado de guerra permanente donde no sólo las posesiones, sino que además la vida de los individuos se encuentran en constante riesgo. Por el contrario Ingenieros sostiene que al igual que otras especies que viven en grupos no es imposible interpretar “que los ‘homínidos’ vivieran de esa misma manera antes de transformarse en ‘hombres’, lo que excluiría todo hipotético contrato social”<sup>17</sup>. Teniendo en cuenta esta concepción sociológica, la humanidad no sería más que una especie animal luchando por la vida con otras y procurando adaptarse, en grupos, a un medio físico. En base a esa adaptación o no, se determinará su evolución, su supervivencia o extinción.

Por otro lado, debe señalarse que Ingenieros se aleja de las interpretaciones sociológicas de su época, como eran las posturas netamente organicistas, propia de las ideas spencerianas, tan difundidas en su tiempo, como así también de las posturas economicistas y marxistas, considerando a ambas como reduccionistas de la completa trama de la realidad:

Ninguno de los criterios corrientes muestra la amplitud necesaria para abarcar toda la evolución de agregados sociales. El “organicismo” y el “economismo” históricos, exactos si se los considera relativamente, son falsos si se los acepta en términos excluyentes y absolutos<sup>18</sup>.

---

17 Ibidem, p. 15.

18 Ibidem, p. 16.

La sociología biológica a la que adhiere Ingenieros pretende realizar una descripción más integral que el *organicismo* y el *economismo* propios de su tiempo. Por ejemplo, allí donde el marxismo señala factores económicos que determinan los modelos de vida y de la constitución de individuos y grupos, Ingenieros advierte factores biológicos que determinan condiciones económicas. “[...] los factores económicos representan necesidades puramente biológicas...”<sup>19</sup>. Pero lejos de desestimar estos criterios económicos los integra a su concepción. Lo mismo sucede con otras disciplinas y enfoques, como son, principalmente los aportes dados por las narraciones de la historia, el método de las ciencias naturales, etc:

La evolución humana es una continua variación de la especie bajo la influencia del medio en que vive. Por ser una especie viviente, está sometida a leyes biológicas; por ser capaz de vivir en agregados sociales, se subordina a leyes sociológicas, que dependen de aquellas; por ser apta para transformar y utilizar las energías existentes en el medio, evoluciona según leyes económicas [...] <sup>20</sup>

Mediante el material que le brindan las diferentes ciencias, el sociólogo realiza su interpretación y formula sus leyes, es decir, cumple la tarea de sintetizar la información suministrada por otras ciencias. Ingenieros, teniendo en mente el modelo de las ciencias naturales, aplica de manera análoga sus métodos a fenómenos sociales señalando que de igual manera que aquellas tienen bacteriólogos y naturalistas que aportan datos empíricos, el sociólogo cuenta con cronistas e historiadores<sup>21</sup>.

A este modo de realizar sociología Ingenieros lo denomina “sociología genética”. La misma consiste en interpretar que “cada fenómeno social es un producto

---

19 Ibidem, p. 20.

20 Ibidem, p. 16.

21 Ibidem, p. 24.

determinado por múltiples condiciones ambientales; lo cual implica la necesidad de reconstruir en torno suyo las circunstancias determinantes que le rodearon”<sup>22</sup>

Para desarrollar esta disciplina es necesario estudiar los tres medios que influyen sobre el desenvolvimiento de los grupos humanos y que determinan su historia, como son : el medio natural ( geografía, clima, recursos naturales, etc), medio social ( instituciones políticas, religiosas, económicas, educativas, etc) y el medio psicológico (raza, cultura, adaptabilidad del carácter individual a las instituciones, etc) Tal es la influencia que atribuye al medio que Ingenieros se manifiesta en contra de aquellas concepciones de la historia que se enmarca en el reconocimiento de personajes heroicos, considerándolas como un análisis reduccionista y superficial de la historia, por el contrario, sostiene que no son más que el producto de la acción del medio en que viven<sup>23</sup>. Es decir, todo acontecimiento es la consecuencia del condicionamiento tanto de factores naturales y sociales como psicológicos del medio en que se manifiestan.

### **Medio y lucha por la vida**

La concepción sociológica de Ingenieros despliega una serie de categorías propias de la teoría evolucionista. Entre ellas el concepto de “lucha por la vida” se presenta como central, dado que a partir de él se desprenden otras nociones que establecen un sistema.

Todo grupo social se halla inmerso en un medio natural del cual debe extraer recursos para poder subsistir, en este sentido, la lucha por la vida se traduce en la cantidad mínima de trabajo que una especie debe realizar para lograr su cometido. Es decir, según la resistencia que le impone el ambiente a la producción de los medios de subsistencia. El medio modifica las especies y el

---

22 Ibidem, p. 77.

23 Ibidem, p. 90.

individuo que no se adapta al medio sucumbe en la lucha por la vida: “Si la naturaleza es rica, la producción de las subsistencias es fácil y basta poco trabajo para vivir; si es pobre, requiere desplegar mucha actividad y la selección vital es más intensa”<sup>24</sup>. Según el esfuerzo que deba realizar cada raza para obtener sus medios de vida, determinará, si una raza es laboriosa o perezosa. En un medio de difícil explotación, una raza perezosa sucumbe a menos que se adapte volviéndose activa y trasmitiéndoles a sus herederos esta capacidad, “como carácter psicológico adquirido en la lucha por la vida”<sup>25</sup>. Por otro lado, si la naturaleza es rica, no exigiendo laboriosidad por parte de los individuos de una raza, esta se volverá necesariamente perezosa.

Los miembros que logren adaptarse a un medio natural formarán un segundo medio artificial, que es el medio económico. Así vemos como Ingenieros desprenderá los factores que componen su sociología a partir de condicionamientos biológicos que se le imponen a los grupos sociales. En este medio artificial, el hombre, a través de la creación de instrumentos, logra desarrollar el trabajo de manera más productiva aumentando la posibilidad de generar mercancías y superar de esta manera la necesidad individual, por lo que aparece aquí la posibilidad de que algunos hombres vivan sin producir, comenzando la sociedad a dividirse en castas o clases y “[...] quedando las inferiores sujetas a la tarea de trabajar, mientras las superiores se posesionan del poder político, organizan las instituciones religiosas, cultivan las artes, etc., constituyendo la ‘superestructura’...”<sup>26</sup>

En síntesis: la pereza es el índice psicológico de un estado sociológico caracterizado por exuberante capacidad productiva; ya sea por exceso de riqueza

---

24 Ibidem, p. 102.

25 Ibidem, p. 102.

26 Ibidem, p. 103.

natural con relación a necesidades exiguas, ya por refinamiento de los medios de producción, que permiten satisfacer necesidades cada vez mayores<sup>27</sup>.

Cuando aparece la división de clases, la pereza se localiza en las clases poseedoras de la tierra y los instrumentos de producción; los productores trabajan para obtener su propia subsistencia y la de los que no trabajan, “Estos, a su vez, pueden ejercer funciones de simbiosis o convertirse en parásitos, según que ejerciten actividades de utilidad social o se limiten a usufructuar las ventajas del sistema económico”<sup>28</sup>.

En los territorios donde no existen una naturaleza rica, ni gran desarrollo de la capacidad productiva es donde mejor se observa que los fenómenos económicos, son en última instancia, una forma superior y compleja de simples relaciones biológicas. Ya que la lucha por la vida y la selección natural que ella conlleva haría desaparecer a los individuos inactivos, que en otros contextos explotan a otros. Este sector parasitario se caracteriza por simular ser individuos productivos y útiles a la sociedad pero están señalados por Ingenieros como sujetos peligrosos, poniendo en riesgo la selección natural y pudiendo invertirla, imponiéndose sobre los individuos productivos y verdaderamente adaptados al medio. Estos inconvenientes son propios de sociedades complejas donde la división del trabajo lleva a la división en clases.

## **Medio y razas**

La lucha por la vida no sólo tendrá en cuenta a un determinado grupo de hombres en relación a la naturaleza y sus medios de existencia, también la lucha se lleva

---

27 Ibidem, p. 105.

28 Ibidem, p. 103.

adelante entre diferentes razas.<sup>29</sup> Desde esta perspectiva, señalará Ingenieros, la conquista de América marcó la lucha por la vida entre la raza blanca y la indígena. “[...] puede traducirse al lenguaje naturalista, diciendo que, entre las razas inmigradas y las razas autóctonas, se inicio una lucha natural por la ocupación del territorio americano”<sup>30</sup>.

La descripción que realiza Ingenieros respecto de la relación que existe entre el medio en que se encuentra un grupo social le sirve para afirmar la hipótesis de que la raza blanca es superior a los originarios de América. Por el hecho de que el medio del que provenía aquella se presentaba más hostil para la subsistencia y exigía un mayor trabajo, es que la raza blanca debió evolucionar imprimiendo sobre sus herederos una mejor psicología para la adaptación, mientras que las razas indígenas de América permanecieron perezosas por no tener la necesidad de evolucionar ante las riquezas naturales que se encontraban accesibles. Estos son los motivos que lo llevan a concluir que en la lucha entre ambas razas prevalece la raza blanca por encontrarse en un estadio de evolución superior: “Las razas blancas a lo largo de la historia han mostrado una superioridad para la organización social del trabajo y de la cultura”<sup>31</sup>.

Otras interpretaciones contemporáneas a Ingenieros sostenían que toda causa de la pereza se encontraba en los factores étnicos. Contrario a esto afirma la prioridad de la influencia del medio sobre la raza, sin negar su influencia, que sería como negar la herencia psicológica, tanto la raza como los factores económicos quedan subordinados a la influencia del medio. Es tan evidente para Ingenieros que el medio es el factor determinante, que en *Sociología argentina* se

---

29 Siguiendo a Ingenieros: hablamos de “raza” para caracterizar una sociedad homogénea cuyas costumbres e ideales permiten diferenciarla de otras que coexisten con ella en el tiempo y la limitan en el espacio. (Ingenieros, José (1988). *Sociología argentina*. Buenos Aires, Argentina. Editorial: Hyspamérica Ediciones argentinas, p. 307.)

30 Ibidem, p. 309.

31 Ibidem, p. 308.

encarga de describir, mediante gráficos, los territorios americanos donde la raza inmigratoria prevaleció ante la autóctona en la lucha por la vida y en donde pereció a causa de condiciones climáticas menos favorables a ella:

1° En las zonas templadas de las dos Américas, isotérmicas, con las de sus países originarios, las razas blancas europeas, más civilizadas, fueron sustituyendo a las razas cobrizas indígenas, menos civilizadas.

2° En la zona intertropical de América, no isotérmica con la de su país de origen, las razas blancas no consiguieron sustituir a las razas indígenas, mejor adaptadas que las inmigradas.<sup>32</sup>

De esta manera queda configurado el mapa: en la zona tropical estaban mejor adaptadas las razas indígenas y en la templada las blancas; por eso de México hasta Bolivia los mestizos tuvieron más de indígenas, y más de blancos en el sur del Brasil, Río de la Plata y centro de Chile. Debe señalarse como en las zonas climatológicas propicias para el desarrollo de la vida de las razas inmigrantes y autónomas, la primera se impuso. Es decir, que en condiciones de igualdad ante el medio, la raza indígena sucumbió ante la raza blanca.

Ahora bien, esta lucha de razas se da de dos maneras: 1° si las razas luchan por la vida sin mezclarse, sobrevive la más adaptable al medio y se extinguen las otras; 2° si se mezclan, suelen prevalecer en la promiscuación los caracteres de las mejor adaptadas al doble ambiente físico-social<sup>33</sup>.

Este análisis lo llevará a Ingenieros, como hemos visto, a afirmar la preeminencia, en determinados sectores de América, de una variedad nueva de las razas europeas inmigradas, dando lugar, así, a una raza argentina.

---

32 Ibidem, p. 309.

33 Ibidem, p. 308.

## Formación de la raza argentina

En la primera década del siglo, muchos sectores nacionales, liberales y también socialistas imaginaban un ámbito de relaciones internacionales donde Argentina desempeñara un papel hegemónico en la región, aspirando a un liderazgo similar al de Estados Unidos en el norte. Esto sonaba en consonancia con considerar al imperialismo como una forma de expansionismo darwinista, resguardando así toda condena moral y mostrándolo como parte de un desarrollo evolutivo inevitable<sup>34</sup>. La filosofía de Ingenieros se enmarca dentro de dicha creencia. De alguna manera, sus apreciaciones respecto al concepto de raza son una forma de señalar ante Europa ese liderazgo de Argentina en América del sur y despegarse de las regiones tropicales en donde prevalecía el indígena, así también, un esfuerzo por mostrar a Argentina como una región más civilizada y más cerca de la cultura europea. Esta nueva valoración “pronto permitirá borrar el estigma de inferioridad étnica con que siempre se ha marcado en Europa a los sudamericanos, ignorando los diferentes resultados que el clima y la segunda inmigración blanca han determinado entre la zona templada y la zona tropical”<sup>35</sup>.

Su argumentación se apoya en afirmar las variaciones raciales que ha sufrido Argentina a través de las dos inmigraciones, lo que ha dado en formar una nueva sociedad más provista de rasgos europeos que ha modificado notablemente la psicología de sus habitantes “y destinada a producir más sensibles variaciones sociales en los veinte años próximos”<sup>36</sup>. Ingenieros busca señalar como Argentina está consolidando un nuevo ser nacional, producto del encuentro entre los inmigrantes europeos y las variaciones sociales y psicológicas

---

34 Terán, Oscar (1986). *José Ingenieros: Pensar la nación*. Buenos Aires, Argentina: Alianza, p.40.

35 Ingenieros, José (1988). *Sociología argentina*. Buenos Aires, Argentina. Editorial: Hyspamérica Ediciones argentinas, p. 326.

36 Ibidem, p. 326.

que la naturaleza de este territorio imprime en ellos, dando como resultado lo que él denomina “la raza argentina”

Es necesario remarcar que la segunda inmigración europea a territorio argentino, trajo consigo un gran número de obreros que se incorporó al ámbito productivo de nuestro país proveyendo, no sólo de mano de obra más calificada, por provenir de países industrializados, sino también ideas y formas de organización del movimiento obrero. Por lo que cabe afirmar que la incorporación de esa raza blanca trae aparejada también la conformación de una nueva clase: el proletariado. Al ser proveniente de países centrales, Ingenieros ve con buenos ojos a ese sector obrero, y por tener más capacidades productivas que el proletariado americano, asume que pronto lo reemplazará. Si bien existía el proletariado rural y el industrial ya en Argentina, la novedad que entusiasma a Ingenieros es que dicho sector comienza a evolucionar hacia el socialismo y terminará por desarrollar una política de clase. Esto lo lleva a pensar que “el porvenir político del país ha cambiado por la incorporación de una gran masa inmigratoria de raza blanca...”<sup>37</sup>.

La constitución de ese proletariado traería consigo la creación de nuevos intereses de clase y con el tiempo cada vez más influencia en los intereses de la futura política nacional. De alguna manera, estos obreros transformarían el escenario político nacional a través de la defensa de intereses socialistas. En última instancia, Ingenieros ve en la masa inmigrante la posibilidad de desarrollar, no sólo una nueva “naturaleza del ser argentino”, sino también, y más importante a sus propósitos, una nueva forma de hacer política implementando ideas del socialismo. Por lo tanto, la importancia inmigratoria radica en que cumple una doble función: “después de haber contribuido con sus brazos a desenvolver las

---

37 Ibidem, p. 52.

fuerzas económicas del país, contribuirá con sus hijos al saneamiento de la política nacional”<sup>38</sup>.

---

38 Ibidem, p. 53.

## Consideraciones finales

Si el primer período, del pensamiento de Ingenieros, se caracterizó por una posición socialista revolucionaria que sostenía una “lucha de clases” entre los sectores poseedores y los desposeídos, denunciando teorías evolucionistas cómplices de reproducir la desigualdad social, en su segundo período o período “clásico”, el énfasis estará puesto en lo consistente a la “lucha de razas”. Ya no denuncia enérgicamente la desigualdad a la que lleva la *selección artificial* sino que considerará que la evolución de la especie, la consolidación de una raza argentina más civilizada, más evolucionada, llevará ineludiblemente al mejoramiento de las condiciones de vida y la justa selección de los más aptos. Y es que a mayor desarrollo de la civilización se corresponde un incremento de la solidaridad social, que hace retroceder la lucha violenta entre los hombres...<sup>39</sup> Desde esta óptica positivista, la *selección artificial* es una de las consecuencias del tránsito inexorable por el que debe transcurrir la especie hasta llegar a un estadio evolutivo superior, que en último término beneficiará a toda la especie.

En lo referente a la praxis política, en su segunda etapa, Ingenieros ya no adhiere de manera radical al concepto de “lucha de clases” sino que esta cede lugar a lo que denominará como “cooperación de clases”. En este sentido se puede observar como la posición extrema social-anarquizante de la primera época se desplaza hacia un reformismo parlamentarista que negocia intereses con las demás clases, a veces luchando en posiciones antagónicas, y otras por el contrario, cooperando y aliándose a sectores de la clase burguesa.

A partir de la guerra mundial de 1914, el pensamiento de Ingenieros volverá a experimentar nuevas turbulencias, que traerán aparejados nuevos puntos de

---

39 Terán, Oscar (1986). *José Ingenieros: Pensar la nación*. Buenos Aires, Argentina: Alianza, p.45.

vista, dando origen así a lo que se podría considerar un tercer período, siempre sin alejarse de los criterios y propósitos de la ciencia positiva que supo cultivar.

## Bibliografía

Ingenieros, José (1988). *Sociología argentina*. Buenos Aires, Argentina. Editorial: Hyspamérica Ediciones argentinas.

Ingenieros, José (2009). *Las crónicas de José Ingenieros en La Nación de Buenos Aires*. Edición de Cristina Beatriz Fernández. Mar del Plata. Argentina: Martín.

Kohan, Néstor (2003). *Ideario Socialista*. Buenos Aires, Argentina: Longseller.

Perelstein, Berta (1952). *Positivismo y antipositivismo en la Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Procyon.

Terán, Oscar (1986). *José Ingenieros: Pensar la nación*. Buenos Aires, Argentina: Alianza.

Zeitlin, Irving (1982). *Ideología y teoría sociológica*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.